



PAUTA PARA LA ADORACIÓN

FIESTA DE LA BUENA MADRE

23 noviembre 2022

Motivación

Recordemos que el objetivo de nuestro Instituto es el de recordar las cuatro edades de Nuestro Señor Jesucristo: su infancia, su vida oculta, su vida evangélica y su vida crucificada, y de propagar la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

En esta perspectiva, en este día de la fiesta de nuestra fundadora, estamos invitados en este momento de adoración a contemplar la vida de Jesús y descubrir su impronta en nuestra misión hoy. En una nota, la Buena Madre decía al Buen Padre "El buen Dios me hizo saber... que quiere una orden que está destinada a adorar su Corazón, a reparar los ultrajes que recibe, que entra en el dolor interior de este corazón, que repasa las cuatro edades de su vida..."

Hoy más que nunca se siente la necesidad de vivir una profunda espiritualidad, así que dejémonos guiar por el maestro, abramos nuestro corazón a su presencia y escuchémoslo.



Exposición del Santísimo

Canto

Silencio

Palabra de Dios: Lc 2, 41-52

« En cuanto a Jesús, crecía en sabiduría, en talla y el gracia, delante de Dios y los hombres».

Silencio



Extractos del libro: «Les traces d'une espérance» Bertrand Cherrier ssc
Las cuatro edades de Jesús

LA INFANCIA

“Ya no es necesario enviar profetas para anunciar un nuevo encuentro entre Dios y su pueblo: él mismo se mueve”.

Recordar la infancia de Jesús es tomar conciencia de que la educación es fundante. Para una religiosa, religioso de los Sagrados Corazones, el compromiso con la educación de los niños y el acompañamiento de los jóvenes es una misión prioritaria. Desde el comienzo de la Congregación, las hermanas y luego los hermanos abrieron establecimientos para acoger a los niños pobres. Incluso hoy, en todo el mundo, en todos los continentes, hermanas y hermanos se entregan a la educación de los jóvenes. Este compromiso va de la mano con el acompañamiento de las familias y cada comunidad debe ser hospitalaria y disponible para apoyar a los padres en su tarea educativa.

Para recordar la infancia de Jesús, la Buena Madre nos decía: "estamos abriendo escuelas gratuitas... Recibimos internos de ambos sexos..."

Por todo el bien que hemos hecho a cada niño, por la formación y el acompañamiento: ¡bendito seas Señor!

Por el daño hecho a los niños, por nuestras omisiones, por nuestra falta de solidaridad: ¡Señor, ten piedad de nosotros!

Silencio

LA VIDA OCULTA

“La vida oculta de Jesús no significa que Jesús esté solo. Es una vida escondida pero no una vida solitaria”.

La vida oculta es la expresión de una vida familiar en su “interior” en conexión con una vida social, exterior”. Si se nos invita a recordar la vida oculta de Jesús, ¡es porque hace el bien y es esencial! En un momento en que siempre hay que correr, salir, exponerse en las redes sociales, viajar por el mundo y nunca estar apartado, es profético testimoniar que la felicidad a veces es quedarse solo en casa o con los que amamos y compartir el tiempo en una lentitud benéfica.

Para recordar la vida oculta de Jesucristo, la Buena Madre nos muestra que la adoración perpetua es nuestra primera misión, para la reparación de los ultrajes al Corazón de Jesús: “somos llamadas a entrar en el dolor interior de este Corazón”.



La adoración nos prepara y dispone para ir por todo el mundo para dar testimonio de este amor que repara y restaura la vida: ¡bendito seas, Señor!

Cada día vemos en las noticias situaciones que nos desgarran, la guerra, el hambre y el sufrimiento de tantas personas no nos son indiferentes: ¡Señor, ten piedad de nosotros!

Canto

LA VIDA EVANGÉLICA

“La vida evangélica es el fruto de la vida escondida. Para comprender mejor la vida evangélica, debemos profundizar en la vida oculta de Jesús”.

Jesús nos invita a imaginar un mundo diferente. Fue muy sensible a los sufrimientos de los que encontraba en su camino: los marginalizados de la sociedad, los olvidados por la religión o los rechazados por sectores que se consideraban moral o religiosamente superiores. Sabe que Dios no discrimina a nadie. No rechaza, no excomulga.

La predicación del Evangelio, la solidaridad con los pobres, los migrantes, los excluidos, los marginados, los enfermos..., la lucha contra la discriminación, las injusticias, son dimensiones reales de nuestra vocación y misión reparadora: restaurar la dignidad de las personas, trabajar por la justicia, y recordar la vida del evangelio del Salvador.

Por nuestras comunidades que luchan contra las condiciones sociales injustas, ¡bendito seas Señor!

Por nuestros hermanos que sufren a causa de situaciones injustas, de abuso de poder, por las minorías cristianas, los abandonados, ¡Señor, ten piedad de nosotros!

Silencio

LA VIDA CRUCIFICADA

“Quien entró en la ciudad como un rey, terminará como un bandolero en una cruz”.

Jesús siempre rechazó el sufrimiento, siempre lo combatió, pero no puede evitarlo cuando se trata de ser fiel a su Padre ya su misión de Hijo, "Príncipe de la Paz". Fiel a la palabra de los profetas, sufrió la tortura y la muerte como un "marginado de la sociedad". Él no sólo muere por amor. También morirá en nombre de la verdad.



La Buena Madre amó la Cruz del Señor. Confirmó que la vocación de la Congregación es "entrar en el dolor interior del Corazón de Jesús". "Yaced generosamente en la cruz, y la encontraréis menos pesada".

Caminemos con valentía tras la estela de un Dios crucificado, y no digamos nunca: 'menos dolor, menos sufrimiento...' sino pidamos fuerza, valentía, resignación: ¡bendito seas, Señor!

La vida crucificada nos envía a los heridos de la vida y a los crucificados de la vida cotidiana: ¡Señor, ten piedad de nosotros!

Canto

Padre Nuestro

Oración por la Beatificación de la Buena Madre

*Dios nuestro Padre,
En tu gran bondad y tu misericordia,
Tú llamaste a Henriette para ser testigo de Tu Amor
revelado en los Corazones de Jesús y de María.
En adoración ante el Santísimo Sacramento,
se dio cuenta de la necesidad de contemplar, de vivir
y proclamar tu amor
en un mundo roto por la violencia y la división.
Con Pierre Coudrin, fundó
la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María
y de la Adoración Perpetua
para continuar esta misión
siempre y en todas partes.
Por tu gran bondad, haz que la Iglesia
pronto reconozca en ella
un auténtico testimonio del Evangelio.
Te lo pedimos por Jesucristo Tu Hijo.
Amén.*



Canto final: 'Salve Regina'